

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE LA OCTAVA DEL CORPUS 2016



Rita Déniz Déniz

Sábado 4 de junio de 2016

¡Buenas tardes!

Excelentísimo señor alcalde, excelentísimas autoridades, vecinos y amigos de Valverde de los Arroyos:

Lo primero que voy a decir hoy es gracias, gracias por acompañarme. Les doy un gran saludo a todos los que están aquí hoy, y un gran y cariñoso saludo envío también a todas aquellas personas, que por diversas circunstancias no pueden disfrutar de estos días entre nosotros, pero estoy segura de que igualmente seguirán estas fiestas, como si estuvieran aquí, con toda su ilusión.

Antes de comenzar mi Pregón, quiero agradecer de todo corazón el haber sido elegida pregonera de las fiestas de este año 2016, en honor al Santísimo y a la Octava del Corpus. Gracias señor alcalde y gracias a todas las autoridades por confiar en mí, y encomendarme este gran honor.

Y no podría empezar este relato sin manifestar mi más profundo reconocimiento y admiración también, a todos los que me han ayudado a construirlo. Todos aquellos que me han explicado y sabido plasmar, al detalle, lo que hace tan grande y único a este pueblo y a esta festividad. Son ustedes, los que me han hecho comprender el gran significado de esta efeméride.

Cuando llegué a la capital de España para iniciar mi carrera profesional, para formarme como periodista, mi gran pasión, nunca pensé que la vida me brindaría la maravillosa oportunidad de estar aquí hoy con ustedes. Para mí es un tremendo orgullo dar el inicio de esta celebración, cargada de contraste y tradición.

Un regalo, que me ha dado la oportunidad de conocer Valverde de los Arroyos, de conocerlos a ustedes, y quizás lo más importante: Un regalo que me ha dado la gratificación y la alegría de ver que, con mucho esfuerzo han mantenido y cuidado, de generación en generación, el gran legado histórico y cultural que aguarda este valle.

Ese hecho ha despertado en mí un tremendo sentimiento de nostalgia, cariño y empatía porque, este maravilloso lugar en la provincia de Guadalajara, permítanme que les confiese, me recuerda a mis raíces en Aríñez, un pequeño pueblo de la isla de Gran Canaria.

Hasta que conocí Valverde de los Arroyos, me hubiera parecido imposible dar con un sitio tan rico en todas sus vertientes:

Un pueblo, que por sí mismo ha sido capaz de salir adelante con su propio abastecimiento, el trabajo de sus gentes y la riqueza de sus tierras. Unas tierras que han permitido, durante generaciones, a familias enteras avanzar gracias al desarrollo de la agricultura y la ganadería, en éste, un entorno fértil y maravilloso.

Sábado 4 de junio de 2016

Con un enorme aprecio y una gran maestría, las pasadas generaciones hicieron de este lugar uno de los máximos exponentes de la Arquitectura Negra. Sin grandes avances técnicos, los valverdeños fueron grandes hacedores y arquitectos, y su huella perdura hasta el día de hoy. La pizarra y la piedra han consolidado esta arquitectura como una de las más representativas de nuestro país, España.

Un tesoro del que hoy podemos disfrutar porque se ha querido y sabido cuidar con todo el cariño. Y, no creo que haya un mejor regalo para todos aquellos que hace años pusieron los cimientos, que saber que ustedes, abuelos, padres, nietos e hijos, lo conservan intacto. Porque esto es valor arquitectónico y arte.

Arte en un enclave natural único. Un lugar codiciado para escapar de la gran ciudad, del ajetreo del día a día. Valverde de los Arroyos es un espectáculo visual que enamora al caminante, que forja su sendero bajo la atenta mirada de la sierra, custodiada por la chorrera y la imperiosa grandeza del Ocejón.

El Ocejón, que siempre nos acompaña en nuestro camino y se mantiene vigilante, como si estuviera custodiando cada paso adelante. Él es, junto a las montañas de estos valles, un fiel espectador, que cada Octava del Corpus observa con orgullo la grandeza de esta celebración.

El espíritu de estas fiestas anida en el interior de todos los que aman este lugar, igual que ya lo hicieran hace cientos de años, aquellos que crearon un espectáculo de color precediendo a la estación del sol. Los danzantes de Valverde de los Arroyos despiertan en mí el más digno sentimiento de honor y admiración.

Quiero dar mi enhorabuena a todos y cada uno de los valverdeños que, con pasión y sacrificio, han mantenido esta tradición. He tenido la oportunidad de escuchar las palabras de uno de ellos, que aquí está, acompañándonos, y me quedé con las dos cosas que siempre destacaba, las dos cosas que más me llegaron: la primera, que ser danzante es un honor; y la segunda, que el gran sentimiento de ser danzante no tenía explicación. Y yo, en ese momento (cuando me lo contaba), sólo me percataba de una cosa: que efectivamente el sentimiento de ser danzante, como él decía, no podía ser explicado con palabras; pero yo lo estaba viendo en cada expresión de su cara.

Esta es una honorable y respetuosa tradición que a uno le sale de dentro, un sentimiento intrínseco. Danzar en cada Octava del Corpus, salir a las calles de este pueblo, compartirlo con los familiares, vecinos y amigos y cómo no, enseñar a los pequeños valverdeños, que llegado el momento les tocará tomar el relevo.

Y yo aquí quiero pararme. Que nos paremos todos, porque quiero rendir un homenaje. Que juntos rindamos un homenaje a las grandes mujeres que hay detrás de esta tradición. Mujeres, que durante siglos han mantenido también el legado histórico de la Danza y la Octava del Corpus. Porque esto es una cosa de todos, es una cosa de familia.

Ellas, a través de su gran maestría para el diseño, y cómo no, a través de la elaboración de recetas únicas, han mantenido una tradición que sin su trabajo, gran esfuerzo y amor, no hubiera sido igual.

Lo que más me gusta de los valverdeños, de ustedes, es que todo lo que hacen les sale de la sangre y a eso yo lo llamo pasión. Una pasión y un amor por este pueblo, que a los que somos de fuera nos llega; nos llega, de verdad, al corazón. Porque cuando a uno le salen las cosas del alma, el buen mensaje siempre queda alto y claro.

Yo les voy a decir una cosa, quizás la más importante de esta declaración: VALVERDE DE LOS ARROYOS ES TOCAR LA HISTORIA CON LAS MANOS.

Desde que tuve uso de razón, el periodismo siempre fue mi gran vocación. ¿Y saben por qué? Porque sabía que lo único que quería hacer con mi vida era conocer a grandes personas y contar grandes historias.

Es un gran orgullo para la Marca España apoyar a pueblos como Valverde de los Arroyos, que con grandes esfuerzos y sin grandes medios, contribuyen cada día, poniendo todo de su parte, para preservar nuestra cultura y nuestras raíces.

Para mí, a nivel personal, no se pueden imaginar lo bonito que ha sido escribir sobre ustedes y entender el gran significado que hay detrás de esta festividad. Es una cosa que, como me dijo un día uno de por aquí, no se puede explicar con palabras. Muy pocos tendrán la gran suerte que he tenido yo de dar el inicio de estas fiestas que representan tanto. ¡Y tan joven!

Si me hubiera preguntado alguien hace tres meses dónde estaría hoy, desde luego no hubiera imaginado que estaría en este maravilloso pueblo. Pero tampoco hubiera imaginado que estaría en un sitio en el que me sentiría como en casa.

Hoy sí lo puedo decir. Tengo mi tierra muy lejos, pero aquí me siento como en casa gracias a la bondad y la calurosa acogida que me han dado ustedes. Y no sé dónde estaré en tres meses, pero sí sé, con toda seguridad, que estas Fiestas de la Octava del Corpus 2016 son sólo las primeras, de todas las que viviremos juntos.

Porque hoy, aquí estoy pregonando el inicio de esta celebración acompañada por ustedes, pero es sólo un inicio. Porque tengan claro que desde que descubrí este sitio, no he hecho más que hablarle a la gente de él, y así seguiré, pregonándolo siempre.

Muchísimas gracias por todo alcalde, a usted y a su maravillosa familia, y por supuesto, muchísimas gracias al resto de las autoridades y a sus grandes familias, y a los grandes vecinos de este pueblo, que me han contado sus vivencias, haciéndome sentir también a mí, parte de este relato. Y eso, ya lo saben: No se explica con palabras.

Muchas gracias. Muchas gracias por mantener siempre vivo el alma de este maravilloso pueblo.

¡Vivan las Fiestas de la Octava del Corpus!

¡Viva Valverde de los Arroyos!

Sábado 4 de junio de 2016